

## Una aproximación al abordaje del diálogo técnico en los pequeños productores ganaderos de la Localidad de Gualjaina

Li Sebastián<sup>1</sup>, Sili Marcelo<sup>2</sup>, Veiga Iran<sup>3</sup>

Área temática C: Adaptación, conocimientos y recursos

### Resumen

El noroeste del Chubut posee la mayor cantidad de familias de Pequeños Productores de la Provincia, dentro de ésta, la Localidad de Gualjaina, al igual que el resto de la meseta chubutense, se caracteriza por los sistemas ganaderos extensivos. La baja densidad poblacional histórica y característica de esta región, junto al tipo de clima y la escasez de medios de comunicación disponible, supone una lógica y estrategia particular a otras zonas rurales del país para la construcción de vínculos sociales y la consolidación de relaciones sociales.

En este trabajo de investigación se intenta caracterizar los sistemas de conocimiento técnico local en las poblaciones rurales dispersas de la meseta chubutense para determinar la forma y la importancia del diálogo técnico en el contexto social y productivo de los pequeños productores ganaderos de Gualjaina. Este diálogo es clave para el trabajo de extensión, ya que es a través de él que puede actuar el asesoramiento técnico sobre los sistemas productivos. Planteamos la hipótesis que en este contexto de campesinado patagónico, el trabajo y los conocimientos colectivos que lo acompañan no se autonomizan de la vida social en su integralidad, por lo que no se puede hablar de una “ocupación” en relación con este tipo de agricultura familiar: se nace pequeño productor y el trabajo en la ganadería se entrelaza con la vida cotidiana sin distinguirse claramente de ella.

A partir de cuatro entrevistas no estructuradas a informantes calificados de esta comunidad, se reconoce como se expresa el diálogo técnico entre los distintos actores, el contenido temático más importante, los ámbitos en los que se realiza y la importancia que toma para los pequeños productores. Estos aportes podrán servir de base para profundizar en el conocimiento de los sistemas de relaciones en torno al diálogo técnico en los pequeños productores de la meseta chubutense y generar una forma de intervención más adaptada de los servicios de extensión rural trabajando en esta zona.

**Palabras claves:** conocimiento, dialogo técnico, agricultura familiar, patagonia.

---

<sup>1</sup> Becario. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Estación Experimental Agroforestal Esquel. Esquel. Argentina. [sli@correo.inta.gov.ar](mailto:sli@correo.inta.gov.ar)

<sup>2</sup> Docente e investigador. CONICET - Universidad Nacional del Sur. Departamento de Geografía y Turismo. Bahía Blanca. Argentina. [sili@uns.edu.ar](mailto:sili@uns.edu.ar)

<sup>3</sup> Docente e investigador. Universidad Federal de Pará. Centro de Ciencias Agrarias y Desarrollo Rural. Belem. Brasil. [iveiga@ufpa.br](mailto:iveiga@ufpa.br)

## Introducción

El noroeste del Chubut posee la mayor cantidad de familias de Pequeños Productores de la Provincia, dentro de ésta la Localidad de Gualjaina, al igual que el resto de la meseta chubutense, se caracteriza por los sistemas ganaderos ovino-caprino extensivos. La baja densidad poblacional histórica y característica de esta región, junto al tipo de clima y la escasez de medios de comunicación disponible, supone una lógica y estrategia particular a otras zonas rurales del país para la construcción de vínculos y la consolidación de relaciones sociales.

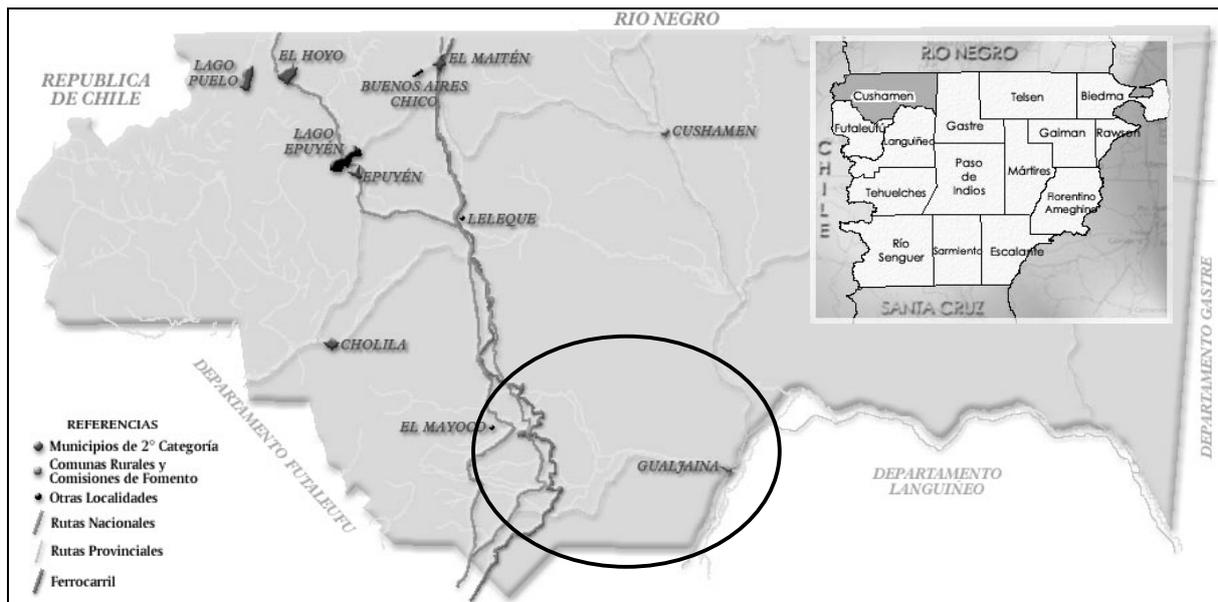
En este contexto los proyectos y programas de Desarrollo Rural encuentran serias dificultades para tratar de dar soluciones a los problemas que en la actualidad son de carácter estructural, por lo que es necesario aportar a una visión crítica desde todos los actores hacia su propia realidad y la generación de nuevos conocimientos locales.

El presente trabajo se enmarca dentro de una investigación que intenta caracterizar los sistemas de conocimiento técnico local en las poblaciones rurales dispersas de la meseta chubutense, por lo que estos aportes son un avance para el conocimiento de los sistemas de relaciones en torno al diálogo técnico en los pequeños productores de la meseta chubutense.

## Características del territorio de análisis

El territorio de Gualjaina está ubicado en la región noroeste de la provincia del Chubut, en el Departamento Cushamen y pertenece a un espacio político que se denomina Comarca de la Meseta Central. Este amplio territorio está constituido por una localidad central del mismo nombre, con poco más de 900 habitantes, y 16 parajes rurales de población aborigen (etnia Mapuche-Tehuelche) y mixta, con alrededor de 2.100 pobladores. Estos “parajes” se definen a partir de conjuntos de explotaciones agropecuarias que se organizan alrededor de una escuela, centro comunitario, o ex estaciones del Viejo Expreso Patagónico, y que además se delimitan claramente en función de las características fisiográficas, como sectores de valles o áreas de sierra.

Figura 1  
Ubicación de la localidad de Gualjaina en el Departamento Cushamen



Fuente: Sistema de Información Geográfica de la Provincia de Chubut.

En el territorio la mayor parte de los sistemas productivos pueden encuadrarse como de pequeños productores y en el mismo se distinguen dos zonas productivas bien diferenciadas. Una zona de valles en la márgenes de los ríos Lepa, Gualjaina y Chubut con posibilidades de riego donde se asientan aproximadamente 120 productores desarrollando actividades agrícolas (producción de alfalfa para corte, producción de papa, producción hortícola para autoconsumo) y ganaderas (bovino, ovino y caprino); y una zona de Sierras y mesetas, sin riego, en el que se encuentran aproximadamente 80 productores cuya actividad principal es la ganadería caprina y ovina extensiva (Caravelli, 2006).

Estos sistemas destinan la producción a satisfacer a través del autoconsumo y la venta, las necesidades de reproducción de las familias. El ingreso se basa en la venta de lana, pelo y carne, complementado en distinta medida por artesanías, forraje, hortalizas, frutas y conservas. A estos ingresos prediales se suman los ingresos extraprediales por trabajos temporarios (como esquiladores o alambradores) de algún miembro de la familia y de alguna pensión o ayuda social que los asiste.

La producción ovina extensiva se realiza en la mayoría de las explotaciones de pequeños productores, en algunos casos en forma mixta con la producción caprina o bovina. El principal producto que se obtienen es la fibra, la cual se destina a la industria textil, y en menor medida los cueros, y la carne que se destina tanto a la venta como al autoconsumo. El tamaño de las majadas ronda hasta las 500 cabezas en relación a la superficie de los campos y su receptividad forrajera. La mayoría de los campos son abiertos en forma parcial o total (sin alambrados perimetrales que permitan encerrar los animales), lo que implica una demanda permanente de mano de obra para su control y para la recolección dentro del manejo ganadero.

Los actores que forman parte del territorio y que participan directa o indirectamente en estos procesos de creación y transmisión de los conocimientos y saberes técnicos, se encuentran en ámbitos de la colectividad, en el Estado y en menor medida en empresas privadas.

En el primer caso son los mismos productores en ámbitos organizados y no organizados los que animan el proceso, ya sea por vecindad, relación familiar o por formar parte grupos de productores que comparten la gestión y ejecución de proyectos, como en el caso de proyectos con financiamiento del PROINDER<sup>4</sup>. No existen aún organizaciones formales de productores.

Desde el Estado, el territorio cuenta con seis escuelas primarias rurales (en su mayoría con internado) en la cual concurren los jóvenes de las familias minifundistas, toda ellas poseen talleres y docentes dedicados a la enseñanza teórico práctica de huerta y granja. La secretaria de producción y empleo de la Municipalidad de Gualjaina genera espacios de capacitación en forma independiente o a través del vínculo con otras organizaciones técnicas. La Subsecretaria de Agricultura Familiar (SsAF) y la Estación Experimental Agroforestal Esquel del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) conforman un equipo técnico de terreno que brinda asistencia técnica y capacitación a este sector de productores.

Por último, están las empresas contratistas que capacitan a su personal (comparsas de esquila, estancias, contratistas de maquinaria). Las existencias de estancias en el territorio producto del proceso de ocupación de la tierra luego de las campañas militares de fines del siglo diecinueve y que en la actualidad se encuentran en manos de grupos económicos nacionales y extranjeros, da sentido en gran parte a la existencia a los pequeños productores ya que son ellos las reservas permanentes de mano de obra para tareas rurales.

---

<sup>4</sup> Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) financiamiento BIRF y Gobierno Nacional.

## Objetivo y marco teórico

En función de este marco de referencia y de la problemática identificada, el objetivo del presente trabajo es reflexionar sobre las formas y el significado del diálogo técnico en el contexto social y productivo de los pequeños productores ganaderos de Gualjaina.

El diálogo en torno a los aspectos técnicos productivos del territorio, que se intercambia entre los distintos actores, varía en cuanto a sus contenidos y significación que cada uno le otorga. Por eso si el sistema conceptual de los productores no coincide con el del técnico, ello no sólo se debe a que la experiencia es diferente, se debe también a la manera en que la experiencia está asimilada en el sistema conceptual.

El lenguaje es el sistema de signos vocales más importante de la sociedad humana. El lingüista E. Benveniste (citado por Darré, 1996) distingue dos funciones de las palabras en la comunicación: la designación y el sentido. Reconocer los sonidos que forman la palabra “oveja”, permiten saber lo que este signo designa. A este nivel, no hay dificultades de comprensión entre, por ejemplo, un investigador y un productor. Pero ello no quiere decir que no haya dificultades sobre el sentido de la palabra, es decir, sobre el lugar que ésta ocupa en sus respectivos universos de pensamiento, en sus universos de sentido. Las palabras, dice Benveniste, no son portadoras de sentido en sí mismas. El sentido es engendrado por el discurso: el enunciado, la frase, el mensaje. Y agrega: “El signo debe ser reconocido, el discurso debe ser comprendido”.

Así Berger y Luckman explican la situación a través de la cual se establece el diálogo “En la situación cara a cara, el lenguaje posee una cualidad inherente de reciprocidad que lo distingue de cualquier otro sistema de signos. La continua producción de signos vocales en la conversación puede sincronizarse sensiblemente con las continuas intenciones subjetivas de los que conversan. Hablo a medida que pienso, lo mismo que mi interlocutor en la conversación. Cada uno oye lo que dice el otro en el mismo momento en que lo dice y esto posibilita el acceso continuo, sincronizado y recíproco a nuestras dos subjetividades en la cercanía intersubjetiva de la situación cara a cara, de manera tal que ningún otro sistema de signos puede repetir. [...] Esa acción incluso hace que los sujetos escuchándose a mí mismo, se reafirmen sus propios significados subjetivos” (Berger, 2008: 54).

El diálogo en la vida cotidiana de las áreas rurales resulta de gran importancia, ya que a partir del mismo es posible que los sujetos construyan en su mente los conocimientos, valores y representaciones de la realidad: del mundo, de su espacio local y de su lugar en la comunidad local, que les permite entender e interpretar el mundo y su cultura. Es una actividad colectiva que depende de la información y principalmente de los encuentros cara a cara que se producen diariamente con sus amigos, vecinos, compañeros de trabajo las que les permite esta construcción de valores y conocimientos (Sili, 2005).

El diálogo técnico es la forma conversacional en que se relacionan los distintos actores que participan en el proceso productivo de un territorio. Este toma una importancia mayor cuando los interlocutores manejan cierta área del conocimiento con determinadas lógicas y donde el diálogo técnico permite manejar el mismo sentido del discurso.

En el ámbito de los pequeños productores, el trabajo y los conocimientos colectivos que lo acompañan, no se pueden separar de su vida social en general, por lo que no se puede hablar de una “ocupación” en relación con la agricultura familiar que se podría identificar aisladamente del resto de las actividades: uno es un pequeño productor, porque nació de padres pequeños productores y el trabajo en la ganadería se entrelaza con la vida cotidiana. Las relaciones necesarias para el funcionamiento de las actividades en la agricultura familiar (el intercambio de información, herramientas, mano de obra, etc.), se relaciona entonces con los contextos profesionales que se inserta en estas relaciones sociales más amplias y que en realidad no se pueden separar. Por tanto,

no hay una profesión ni una ocupación de "agricultor" y resulta imposible considerar la agricultura y los agricultores en forma aislada de la vida (Veiga, 2003).

## **Metodología**

Para el presente trabajo se realizaron cuatro entrevistas no estructuradas a informantes calificados del territorio. Debido que las mismas tienen carácter exploratorio, para un posterior relevamiento de datos más amplio, las cuatro entrevistas se realizaron en distintos parajes de la localidad, a productores jefes de familia (por ser quienes toman las decisiones dentro de la explotación), de distintas edades y trayectoria. Esta elección de los entrevistados se debió a que es de interés del presente trabajo conocer la diversidad de formas y representaciones que toma el diálogo técnico, más que el grado de incidencia del mismo.

Las entrevistas estaban guiadas por temas estructurantes que permitieron posteriormente realizar un análisis temático de las mismas. Los temas estructurantes de las entrevistas fueron: a) la historia como productor ganadero, para intentar entender la íntima relación existente entre la trayectoria y los conocimientos técnicos que poseen los productores; b) los vínculos sociales en general y c) los vínculos sociales en el ámbito técnico productivo, para interiorizarnos sobre las posibles relaciones internas y externas que se dan entre los productores y de los productores con otros actores; d) la importancia social de la producción ovina, ya que la misma posee una carga simbólica en cuanto al status social dentro de la comunidad, orientando las relaciones entre los productores y las posibilidades de diálogo que se establezcan entre ellos; y por último f) las temáticas del diálogo, que nos indique la diversidad de temáticas y por donde está pasando el interés técnico de los pequeños productores ganaderos.

Ante lo complejo de estos sistemas de producción por las distintas actividades prediales y extraprediales que componen los ingresos en los pequeños productores, se tomó a la producción ovina extensiva para la reflexión sobre diálogo técnico, considerada como una de las actividades más relevantes en los sistemas por su presencia en los mismos, como por su incidencia en los ingresos y la ocupación que genera en los distintos miembros de la familia.

## **Análisis de resultados**

El análisis temático de las entrevistas permite observar la forma en que los productores interpretan y explican la realidad técnica en la que están inmersos y como se expresa el diálogo técnico entre los distintos actores con los que se relacionan. Varios temas interesa resaltar.

### **La historia como productor ganadero.**

El proceso a través del cual han construido sus conocimientos y saberes sobre la producción ovina es la base para entender como en la actualidad se relacionan y en base a qué intereses y temáticas se produce el diálogo técnico. En función de ello se puede observar lo siguiente:

- El ámbito de la casa y a través de los padres, es el primer espacio de aprendizaje sobre la importancia de trabajo como pequeños productores y en particular de la producción ovina.
- De muy jóvenes (a partir de los 14 años) los muchachos salen a trabajar en campos o estancias vecinas como una forma de generar ingresos para su propia subsistencia y la de su familia, y para comenzar el camino de la independencia. Solo en uno de los casos se quedó en el campo ayudando a su padre.
- Luego, en la mayoría de los casos, se incorporan a las comparsas de esquila, en alguna función: agarrador, playero, prenero, esquilador, cocinero, etc. donde todos los años son

convocados para realizar la campaña de esquila ya sea en la misma o cambian de comparsa. Las grandes majadas de Santa Cruz los lleva a conocer esa provincia.

- En otros casos se emplean como puesteros mensualizados en estancias en distintos lugares de la provincia o región. Estas experiencia de empleo extrapredial los capacita en las principales tareas rurales: domador, recorredores, arrieros, alambradores, constructores y realizando tareas ganaderas específicas como: vacunar, dosificar, cuerear animales, controlar predadores (zorro), limpieza de canales, etc.
- Manifiestan que los conocimientos aprendidos los obtienen de las personas más antiguas con las que trabajan, y/o de los patrones (mayordomos) y capataces de las estancias que tienen la función de guiarlos en los trabajos. Expresan que en general nadie les enseña, ellos aprenden de la observación de los más experimentados y de su propia experiencia.
- Finalmente para los casos entrevistados, luego de la muerte de sus padres los suceden en la función, ya sea que estuvieran trabajando junto a éste o retornando a instalarse nuevamente en el campo si estaban trabajando afuera.
- Nuevamente en el campo y a cargo del mismo, reorientan la actividad familiar que se venía realizando, que por la etapa del ciclo familiar (padres ancianos llevando adelante la producción) en general se encontraba con un capital reducido y en mal estado. Incorporan entonces conocimientos y técnicas más actualizadas, observadas en su experiencia laboral extrapredial.

### **Sobre los vínculos sociales en general.**

Los espacios de encuentro cotidianos por motivos recreativos, religiosos, políticos o productivos, y los actores intervinientes en estos encuentros, tratan de describir en contexto social en el que están involucrados los productores.

- Los espacios más comunes de encuentro son los predios de los productores. Allí comparten su vida social con vecinos y parientes.
- Las visitas a sus casas son los casos más comunes aunque su frecuencia puede variar, en función de la forma de ser de cada uno, la distancia física, la época del año y los medios de transporte con que cuentan.
- Las fiestas familiares (navidad o cumpleaños) suelen ser momentos convocantes donde reúnen a familiares y vecinos, incluso familiares o amigos de afuera del paraje (del pueblo o de la ciudad)
- Los “favores” de ayuda para realizar trabajos que demandan varias personas (juntar los potros, cazar zorros que depredan la hacienda, reparar caminos) se expresan como momentos de encuentro y de revalorización de los lazos de confianza y solidaridad.
- Las actividades de trabajo comunitario y momentos recreativos, como las “marcaciones”<sup>5</sup> o “señaladas” son actividades de encuentro de gran valor social, aunque se realizan con menor frecuencia que antes o con menor convocatoria.

---

<sup>5</sup> La “marcación” para el caso del ganado bovino y yeguarizo o la “señalada” para el caso del ganado ovino y caprino, es una actividad significativa para los productores ganaderos ya que permite contabilizar y conocer la producción del año. Este momento de “cosecha” es motivo de festejos y reunión con familiares y vecinos, donde se acostumbra que el dueño de casa agasaje a sus invitados. En esta actividad se realizan un conjunto de prácticas que implican la identificación de propiedad, el castrado y el control sanitario, entre otras.

- No se expresa en los casos entrevistados momentos de encuentro por aspectos religiosos ni político.
- Las relaciones con actores exteriores al paraje tiene poca importancia respecto a los vínculos dentro del paraje, sin embargo manifiestan un aumento de la llegada de personas que viene de afuera, principalmente comerciantes.
- En todos los casos se manifiesta la importancia que le dan en mantener la buena relación con los vecinos (principalmente aquellos colindante a su campo), a través del respeto, el cuidado de los bienes ajenos, el “dar una mano” o hacer un favor entre pequeños productores cuando alguno lo necesita (prestarse boleto de señal, ayudarse limpiar canales, etc.)

### **Sobre los vínculos sociales en el ámbito técnico productivo**

El diálogo técnico dentro de las relaciones sociales que establecen entre los productores no está claramente diferenciado de sus relaciones sociales en general y se entrelaza con los temas domésticos con los cuales transcurre conjuntamente.

- No se expresan ámbitos específicos donde se dialogue sobre aspectos técnicos. Los aspectos productivos se conversan en cualquier oportunidad de encuentro que se establezca.
- Se distingue como algo cotidiano compartir entre vecinos el tema de la situación productiva de cada una de las partes. Cuando se encuentran, el hecho de saber si a la persona (productor) le va bien o no, está en relación tanto a la salud familiar como a la situación de la producción, y dentro de esta a su majada.
- Se reconoce que se tratan una mayor variedad de temáticas técnicas a partir de la presencia de los técnicos de las instituciones.
- El trato con el comprador de lana es uno de los vínculos externos que más remarcan, donde se discuten sobre aspectos comerciales que implícitamente se relacionan con aspectos técnicos, como la calidad de la lana.
- Se observa la incorporación de algunas prácticas, herramientas e insumos respecto a lo que se conocía tiempo atrás, producto de la mayor disponibilidad de medios de comunicación y tecnologías modernas disponibles (maquinaria agrícola, herramientas manuales a motor, inseminación artificial, esquila preparto, suplementos nutricionales, etc.), y el cambio generacional a partir de la participación de productores más jóvenes en las explotaciones.
- Un actor que se identifica frecuentemente como fuente competente de información es el mayordomo o capataz de las estancias con quien se suele conversar sobre aspecto técnicos de la producción ganadera y se le consulta ante la aparición de algún problema.
- No se menciona a las reuniones o actividades de los grupos que llevan adelante proyectos asociativos como ámbito de diálogo técnico, a pesar de que en los 4 casos las familias participan en estos grupos.

### **La importancia social de la producción ovina**

Es interesante entender que importancia toma para los pequeños productores la producción ovina, como esta rige las relaciones entre los productores y las posibilidades de diálogo que se establezcan entre ellos.

- Según los entrevistados, para ser un buen productor ovino se reconocen tres aspectos de importancia: a) tener buena relación con los vecinos en cuanto al respeto de los bienes ajenos (principalmente a los animales y los límites establecidos en el uso de la tierra) y la colaboración mutua; b) tener los animales en buenas condiciones de producción tanto

sanitarias como nutricionales, y por último; c) tener muchas cabezas de ganado ovino, lo que demuestra el nivel de capital que posee.

- Existe la imagen del productor grande o estanciero como aspiración a alcanzar desde lo productivo y como modelo con el que se comparan y hacen frecuentemente referencia. Sobre todo en los casos donde han tenido contacto laboral con estos establecimientos.

### **Temáticas del diálogo**

Los contenidos temáticos de la producción ovina que se expresan en las conversaciones entre los pequeños productores ganaderos y otros actores con los que se relacionan tienen que ver, según lo expresado en las entrevistas, con:

- El precio de la lana y formas de mejorar las condiciones de negociación.
- Al ser campos abiertos, la existencia de animales extraviados y el aviso si se observan a estos fuera del lugar de pastoreo correspondiente, es un tema común de conversación.
- Sobre el resultados de las pariciones, y en particular entre aquellos productores que han realizado inseminación artificial por un programa de mejoramiento genético.
- Las posibilidades de realizar esquila preparto.
- Temas sanitarios, como el control de sarna y otras enfermedades.
- La producción de la chacra (alfalfa para henificación) en los productores ubicados en el valle.

Sin embargo hay temáticas que los entrevistados no expresan que sean de dialogo cotidiano, pero cuyos conocimientos son necesarios para poder tener una buena producción y cosecha de lana.

Estos conocimientos son: la sanidad, la nutrición a través del buen manejo de la chacra, la limpieza de las aguadas, el mantenimiento de las instalaciones (alambrados y corrales), la genética, el equipamiento, la capacidad de gestión y la organización de la actividad. Entre los conocimientos más mencionados se encuentra en primer lugar la sanidad en referencia al control de la sarna y en segundo lugar la nutrición, expresada como “el estado de gordura de los animales”.

### **Conclusiones y reflexiones**

Los pequeños productores ganaderos de Gualjaina identifican al diálogo técnico en torno a la producción ovina como una temática de conversación muy vinculada e inmersa en la situación familiar cotidiana. Según lo expresado por estos productores: el hecho de haberse criado desde niños trabajando con la ganadería y estando las condiciones de vida de las familias muy vinculadas con su producción, hace que se integren fuertemente la vida doméstica y productiva en torno a esta actividad.

Las experiencias laborales condicionan ampliamente las temáticas de diálogo ya que constituyen su núcleo de conocimientos y representaciones sobre los que se basan sus conversaciones. El modelo productivo de “la estancia” es para muchos un camino a seguir, aunque resulta contradictorio con sus características culturales, los procesos históricos y las estrategias productivas de estos pequeños productores.

Las limitaciones en los medios de comunicación que históricamente han existido en la región han marginado a estos productores de las posibilidades de prácticas de socialización más activas. Esto genera por un lado la poca práctica conversacional y por otro la tardía llegada de las nuevas técnicas de producción.

La vinculación con los técnicos de las instituciones de investigación y extensión, y los ámbitos de diálogo que estos generan, no tienen un peso importante cuando citan sus marcos de referencia en la construcción de conocimientos para la acción. Es posible observar marcos conceptuales distintos entre estos, lo que hace que los productores vean más cercano los discursos de los propios vecinos e incluso sus empleadores, que el de los técnicos con los que interactúan.

Teniendo en cuenta que esta reflexión surge a partir de resultados preliminares, sus aportes podrán servir de base para profundizar en el conocimiento de los sistemas de relaciones en torno al diálogo técnico en los pequeños productores de la meseta chubutense y generar una forma de intervención más adaptada de los servicios de extensión rural trabajando en esta zona.

## **Bibliografía**

- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. *La construcción Social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires. 2008. 1ra ed. 21va reimp. 240 p.
- CARABELLI, Francisco. *Asistencia al proceso de planificación estratégica participativa en el territorio de Gualjaina. Informe final*. Programa de Desarrollo Local y Competitividad de Pequeñas Empresas. Fondo Multilateral de Inversiones – Banco Interamericano de Desarrollo. 2006.
- DARRE, Jean Pierre. *La invención de prácticas en la agricultura. Difusión y producción local de conocimientos*. Ed. Karthala, Paris, 1996. 195 p.
- SILI, Marcelo. *La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Ediciones INTA. 2005. 108 p.
- VEIGA, Iran. “La professionnalisation des agriculteurs familiaux amazoniens e l'évolution de leurs relations avec les institutions du marché et du développement” In: *Mobilités et inventions locales du territoire au Sud ed. Toulouse : INRA-SAD Toulouse, 2003, v.1, pp. 53-67*.